

# MANIFIESTO 8M

## Asociación Mujeres con Nombre – Molina de Segura

Hoy, 8 de marzo, no celebramos: exigimos.

Exigimos igualdad real. Exigimos respeto. Exigimos derechos efectivos.

Nada de lo conquistado fue un regalo. Cada derecho fue fruto de la lucha colectiva de mujeres que se organizaron, que resistieron, que no aceptaron el silencio. Y nada está garantizado si no lo defendemos cada día. El 8M es memoria y es compromiso.

Y en Molina de Segura hablar de memoria hoy es imprescindible.

En septiembre fue cubierto con pintura blanca el mural *Estrellas en Conserva* de la Plaza de España. Un homenaje a las trabajadoras de las fábricas de conserva que, desde los años sesenta, impulsaron el desarrollo económico y social de nuestro municipio. Mujeres que sostuvieron familias enteras con su trabajo. Mujeres que hicieron ciudad.

No era ideología. Era reconocimiento. Era historia compartida.

El mural fue dirigido por Miriam Garlo. Hoy se la felicita y se la aplaude tras su Premio Goya. Pero a su obra, y a lo que representaba, se le faltó al respeto borrándola. No se puede presumir de talento local mientras se elimina la memoria de las mujeres trabajadoras.

Borrar ese mural fue una decisión política.

Y nosotras no lo vamos a normalizar.

Y no ha sido el único gesto.

El pleno del Ayuntamiento decidió poner el nombre de un doctor al nuevo centro de salud cuando se solicitó que llevara el nombre de la doctora Pilar. Otra oportunidad perdida para reconocer a una mujer. Otra muestra de cómo el reconocimiento público sigue teniendo, mayoritariamente, nombre masculino.

En Molina de Segura la igualdad no puede quedarse en una foto institucional el 8 de marzo mientras el resto del año se recortan apoyos o se silencian críticas.

Exigimos hechos concretos. Exigimos que el Ayuntamiento garantice financiación estable a las asociaciones de mujeres y que no deje sin respaldo iniciativas sociales consolidadas que promueven la igualdad. Exigimos que en el pleno municipal no se recorten ni se veten partes de manifiestos feministas por resultar incómodos para determinados grupos políticos. Eso no es neutralidad: es censura.

No aceptamos que se diluya el compromiso institucional cuando se señalan discursos machistas o cuando se denuncian declaraciones que estigmatizan a mujeres migrantes y vulnerables.

No aceptamos que se relativicen expresiones que reducen a las mujeres a estereotipos o que las utilicen como arma arrojadiza en debates políticos.

El Ayuntamiento tiene la responsabilidad de posicionarse con claridad frente a cualquier manifestación de machismo o xenofobia, sin ambigüedades y sin cálculos partidistas.

La igualdad no puede negociarse en función de mayorías coyunturales ni convertirse en moneda de cambio en pactos políticos. Es una obligación democrática y un mandato institucional. Gobernar también es proteger derechos, aunque incomode.

La desigualdad sigue presente en el empleo, en la precariedad, en la brecha salarial, en los cuidados que asumimos mayoritariamente y en pensiones insuficientes. La pobreza tiene rostro de mujer.

Y la expresión más brutal de esta desigualdad sigue siendo la violencia machista.

No basta con palabras. No basta con discursos simbólicos.

El equipo de gobierno de Molina invisibiliza la violencia machista al no poner nombre a las agresiones ni actuar de forma efectiva.

La violencia existe, y debemos llamarla por su nombre: agresión, abuso, acoso, asesinato.

Cada agresión y cada asesinato nos interpela como sociedad.

Exigimos recursos, atención inmediata, prevención real y justicia con perspectiva de género.

Reclamamos también una gestión ágil de la dependencia. Las demoras afectan principalmente a mujeres: a las que esperan ayudas en situación crítica y a las que sostienen los cuidados casi en soledad. La dignidad no puede depender de la burocracia.

Frente a quienes desacreditan el feminismo, respondemos con más democracia. El feminismo amplía derechos, cuestiona privilegios y construye igualdad. Defendemos el derecho de las mujeres a decidir sobre su vida y exigimos que esos derechos estén garantizados.

No vamos a callar. No vamos a aceptar retrocesos. No vamos a permitir que se borre nuestra memoria ni que se invisibilice a nuestras mujeres.

Porque sin memoria no hay justicia.

Porque sin igualdad no hay democracia.

Porque Molina de Segura será más justa cuando reconozca plenamente a sus mujeres.

**Aquí estamos. Aquí vamos a seguir.**

**Y siempre, con fuerza, recordamos:  
¡Mujer, me gusta cuando no callas!**